

EL GRANO DE ARENA

n° 192 –Lunes 12 de mayo de 2003

¿CHOQUE O DIÁLOGO?

En este número

---

1. Neo-imperialismo

Ignacio Ramonet

"¡Es un gran día para Irak!", declaró el general americano Jay Garner al desembarcar en la Bagdad bombardeada y saqueada, como si su augusta aparición significara el fin milagroso de las mil una plagas que agobian a la antigua Mesopotamia. Lo más asombroso no es tanto la indecencia de la declaración como la manera resignada, apática, en la que los grandes medios de comunicación cubrieron la instalación del que hay que denominar correctamente como "procónsul de los Estados Unidos". Como si ya no existiera el derecho internacional. Como si hubiéramos regresado a la época de los mandatos. Como si finalmente fuera normal que Washington designe a un alto oficial (retirado) de las fuerzas armadas americanas para gobernar un Estado soberano...

Tomada sin siquiera consultar a los miembros fantasmas de la "coalición", esta decisión de nombrar a un alto oficial para administrar a un país vencido recuerda desgraciadamente las antiguas prácticas del

tiempo de los imperios coloniales. ¿Cómo no recordar a Clive gobernando la India, a lord Kitchener encargándose de África del Sur o a Lyautey que administró Marruecos? Y pensar que se creía estos abusos estaban condenados para siempre por la moral política y por la historia...

Esto no tiene nada que ver, nos dicen, hay que comparar más bien esta "transición en Irak" con la experiencia del general Douglas MacArthur en Japón después de 1945.

¿No es más inquietante? ¿No habían hecho falta las destrucciones atómicas de las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, el casi total Apocalipsis, para que América decidiera nombrar a un general administrador de una potencia rival vencida? En una época en la que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) todavía no funcionaba.

Pero la ONU existe, por lo menos teóricamente. Y la invasión de Irak por las fuerzas americanas (con sus complementos británicos) no se efectúa para acabar en modo alguno cualquier tercera o cuarta guerra mundial... A menos que el presidente George W. Bush y su entorno consideren los atentados del 11 de septiembre de 2001 como el equivalente a un conflicto mundial...

Por cierto, el general Garner dio a entender que esta ocupación no sería eterna: "Nos quedaremos el tiempo que haga falta, afirmó, y nos iremos lo más rápidamente posible." Pero la historia nos enseña que este "tiempo que haga falta" puede durar. Habiendo invadido las Filipinas y Puerto Rico en 1898, bajo el pretexto altruista de "liberar" estos territorios y sus poblaciones del yugo colonial, los Estados Unidos inmediatamente reemplazaron allí a la antigua potencia dominante. Después de haber reprimido la resistencia nacionalista, no salieron de Filipinas hasta 1946, y siguieron interviniendo en los asuntos del nuevo Estado y apoyando, en cada elección presidencial, al candidato de su elección, entre ellos al dictador Ferdinand Marcos, que ejerció el poder desde 1965 a 1986... Y continúan ocupando Puerto Rico... Incluso en Japón y en Alemania, cincuenta y ocho años después de final de la guerra, la presencia del ejército americano sigue siendo masiva.

Al ver desembarcar en Bagdad a este general Garner y a su equipo de 450 administradores, no se puede evitar pensar que los Estados Unidos, en esta fase neo-imperial, repetían por su cuenta lo que Rudyard Kipling llamó "la carga del hombre blanco". O lo que las grandes potencias, desde 1918, calificaban de "misión sagrada de civilización" con respecto a pueblos incapaces "de gobernarse por ellos mismos en las condiciones particularmente difíciles del mundo moderno".

El neoimperialismo de los Estados Unidos renueva la concepción romana de una dominación moral - fundada en la convicción de que el libre cambio, la universalización y la difusión de la civilización occidental son buenas para todo el mundo-, pero también militar y mediática, ejercitada sobre pueblos considerados más o menos como inferiores.

Después de la caída de la odiosa dictadura, Washington prometió establecer en Irak una democracia ejemplar, cuyo brillo arrastrará, impulsado por el nuevo Imperio, la caída de todos los regímenes autocráticos de la región. Incluido, asegura el Sr. James Woolsey, antiguo director de la CIA y cercano al presidente Bush, los de Arabia Saudita y de Egipto...

¿Es creíble tal promesa? Evidentemente no. El Sr. Donald Rumsfeld, ministro de defensa, se apresuró por otra parte a precisar que "Washington se negará a reconocer un régimen islámico en Irak aunque sea ese el deseo de la mayoría de los iraquíes y se reflejara tal resultado en las urnas". Es una vieja lección de la historia: el Imperio le impone su ley al vencido.

Pero aún hay otra: el que vive del Imperio perecerá también por él.

Fuente: LE MONDE DIPLOMATIQUE. traducido para Rebelión por Marina Trillo

Enlace: http://www.rebelion.org/

2. Próxima reunión del G8 en Evian, Francia: Operativos de seguridad y movilizaciones a la vista

Eduardo Tamayo G.

Cuando aún están frescas las secuelas de la guerra de Estados Unidos y el Reino Unido contra Irak, los movimientos y organizaciones sociales de Europa preparan grandes manifestaciones para rechazar la reunión del G8 que se efectuará en Evian, Francia, del 1 al 3 de junio de este año.

Es difícil pronosticarlo, pero se calcula que entre 200.000 y 300.000 personas participarán en las movilizaciones cuyo propósito es denunciar la ilegitimidad del G8, compuesto por los siete países más ricos del mundo (Estados Unidos, Italia, Francia, Reino Unido, Japón, Canadá y Alemania), más Rusia.

El lugar escogido para la reunión del G8, Evian, es una pequeña ciudad situada en las riveras del Lago Leman, muy próxima a las ciudades suizas de Ginebra y Lausana. Los jefes de Estado y de gobierno del G8 y su séquito de ministros, consejeros, asesores, etc. se alojarán en los hoteles de lujo de estas y otras ciudades, rodeados y protegidos por imponentes cuerpos de policía, ejército y fuerza aérea.

El 8 de abril, los gobiernos de Francia y Suiza firmaron un acuerdo de cooperación para enfrentar la Cumbre del G8. Las autoridades de los dos países están planificando la puesta en marcha de fuertes operativos de seguridad y control que se extenderán por toda la región del Lago Leman. Del lado suizo se prevé la movilización de 5.700 soldados, 4.650 policías, con un gasto que ascenderá a los 30 millones de dólares. Las



autoridades francesas han prohibido las manifestaciones en Evian y están adoptando exageradas e inusuales medidas de control para impedir que cualquier persona "extraña" pretenda acercarse a la ciudad durante los días de la Cumbre del G8. Estas medidas incluyen la obligación para los habitantes de Evian de acercase a la Alcaldía a retirar un carné que les permitirá circular por la ciudad durante el tiempo que dure la Cumbre.

Ante la imposibilidad de protestar en Evian, las movilizaciones se desarrollarán en Ginebra, Lausana o Annemase (Francia). Las organizaciones y movimientos sociales de la región transfronteriza de Suiza y Francia están planificando, para el primero de junio, día de la inauguración de la Cumbre del G8, una manifestación conjunta que partirá simultáneamente de Ginebra y Annemase para confluir en la frontera de los dos países. Tres campamentos alternativos se están organizando para alojar, alimentar e informar a los manifestantes que llegarán procedentes de Italia, Alemania, Reino Unido, España y otros países europeos. Previamente se realizarán encuentros y talleres de reflexión sobre temas que van desde la crisis en Argentina hasta la situación del Medio Oriente, la inestabilidad financiera y la industria del armamento, pasando por la "guerra de la información".

La Cumbre de Evian se produce en una coyuntura marcada por la división en las filas del G8 a propósito de la invasión y ocupación de Irak. Como es conocido, Francia, Alemania y Rusia se opusieron a la guerra de los Bush y han sido excluidas del reparto del pastel. La presencia de George W. Bush en la próxima Cumbre del G-8 es un factor que caldea los ánimo sen el seno del movimiento anti-guerra europeo que ha tomado a la Cumbre de Evian como un elemento para continuar las movilizaciones. Al respecto, cabe indicar que un encuentro entre Bush y el presidente de Suiza, Pascal Couchepin, que debía realizarse el primero de junio en el aeropuerto de Ginebra, tuvo que ser suspendido ante las protestas del movimiento anti-G8 y de las propias autoridades de Ginebra.

El G8 nació en 1975 por iniciativa del jefe del Gobierno francés, Valery Giscard d'Estaing, quien invitó a los 6 países industriales capitalistas más importantes del mundo a una "cumbre mundial informal sobre la economía mundial". El G8, en realidad, se fundó para enfrentar a los países del Tercer Mundo que en esos momentos reclamaban un nuevo orden económico internacional y mejores precios para las materias primas, incluido el petróleo. Inicialmente integraron este Grupo Alemania Occidental, Estados Unidos, Reino Unido, Italia y Japón. Posteriormente, a petición de Estados Unidos, se integró Canadá. Varios años después de la caída del régimen soviético, fue llamada a integrarse la Federación Rusa aunque está excluida de los foros ministeriales que se desarrollan previamente a la Cumbre.

El G8 se presenta como un club informal sin poder de decisión vinculante, sin reglamentos, sin sede y sin secretariado, que no entra en competencia ni con las Naciones Unidas, ni con la Organización Mundial de Comercio, OMC, ni con los organismos internacionales. Sin embargo, este club de los potentados define, desde 1980, las orientaciones de la mundialización neoliberal que favorece los intereses de la transnacionales y de los inversionistas, promueve la ampliación del comercio mundial, las privatizaciones y la reducción del gasto público. Para imponer sus políticas, el G8 se apoya en las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en los que cuenta con la mayoría de las acciones, y en la Organización Mundial de Comercio, que, pese a su fachada de organismo democrático, cumple al pie de la letra sus"recomendaciones".

"El G8 pretende desempeñar de hecho el papel de gobierno del mundo, aun cuando no ha recibido mandato para ello por los pueblos del mundo. Es pues una instancia ilegítima, y sin embargo impone sus preferencias y orienta la marcha del planeta. El G8 impulsa políticas neoliberales que aceleran la concentración de riquezas, atacan el derecho laboral, crean precariedad en el empleo y en las condiciones de vida de una gran mayoría de la población, y favorecen las exclusiones culturales y la destrucción del medio ambiente", señala un manifiesto del Foro Social del Lago Leman, uno de los convocantes a las marchas.

Y el Foro agrega: "Mientras los países del G8 se niegan a luchar realmente contra el fraude financiero; el blanqueamiento del dinero, y los pabellones de conveniencia, el G8 en nombre de la lucha antiterrorista, legitimiza la guerra, el militarismo, y la represión. El G8 pretende querer luchar contra la pobreza en el mundo, pero el programa de reducción de la deuda de los países pobres resultó ser totalmente insuficiente y sometido acondiciones inaceptables; los planes del FMI siguen conduciendo a países como Argentina a la quiebra; la liberalización comercial, con el visto bueno de la OMC, resulta cada día más desfavorable para los países del Sur; y los aportes financieros para la lucha contra el SIDA, el paludismo y otras pandemias están muy lejos de cumplir con sus promesas frente a las necesidades expresadas. Por último, los países miembros del G8 no han tomado ninguna medida seria para la protección del medio ambiente".

Desde 1975 el G8 se ha reunido 28 veces. Desde hace unos 15 años, se registran movilizaciones contra el G8. En 1989 (Paris), en 1996 (Lyon), en 1998 (Birmingham) y en 1999 (Colonia) decenas de miles de manifestantes exigieron la anulación de la deuda de los países del Sur.

En julio de 2001, se movilizaron más de 250.000 en Génova, Italia, pese a la fuerte represión policial que provocó la muerte del estudiante Carlo Guilliani.

Las protestas contra este club de los ricos han tomado un nuevo aliento en los últimos años con la emergencia de un movimiento social y ciudadano mundial que ha adoptado el lema "otro mundo es posible". Las jornadas contra el G8 en Evian, que han sido definidas como

"festivas y pacíficas", prometen continuar y aporta en esta línea.

Servicio Informativo "Alai-amlatina"

Agencia Latinoamericana de Informacion – ALAI

info@alainet.org URL: http://alainet.org

3. Por el ego del hombre blanco.

Norman Mailer*

O si, por el contrario, lo que es más probable, sí se descubren armas en Irak -ni una décima, ni una centésima parte de las que poseemos nosotros-, pero sí, esas armas están allí, también es más probable que existan aún más, trasladadas a nuevos escondites fuera de Irak. Si esto es así, a continuación podrían ocurrir hechos espantosos. En caso de que tuvieran lugar, podemos contar con una respuesta predecible: "Americanos buenos, honrados e inocentes murieron hoy a manos de malvados terroristas de Al Qaeda". Sí, escucharemos la voz del presidente hablar antes incluso de que pronuncie esas palabras. (Aquellos de nosotros a quienes no nos gusta George Bush no tenemos más remedio que reconocer que soportarle en el Despacho Oval es como estar casado con una pareja que siempre dice exactamente lo que ya sabíamos que diría, cosa que también contribuye a explicar por qué la otra mitad de América lo ama).

La pregunta sigue en pie: ¿por qué fuimos a la guerra? Todavía no hay respuesta. Al final, es probable que un conjunto de respuestas cree un potaje cognitivo que al menos abra el camino a que cada uno se haga su propia idea. Fuimos a la guerra, podría decir yo, porque necesitábamos mucho una guerra. La economía de EE UU se estaba hundiendo, el mercado estaba triste y deprimido, y algunos bastiones clásicos de la antigua fe norteamericana (la honradez de las grandes corporaciones, el FBI y la Iglesia católica, por mencionar sólo tres) habían sufrido cada uno un severo bochorno. Ya que nuestra Administración no estaba preparada para resolver ninguno de los serios problemas a los que se enfrentaba, resultaba natural que sintiéramos el impulso de dirigirnos a empresas mayores. ¡Al ataque, hacia la guerra empírea!

Hay que decir que la Administración sabía algo que muchos de nosotros no sabíamos; sabía que teníamos un conjunto de fuerzas armadas muy buenas, quizá incluso extraordinariamente buenas, aunque todavía no habían sido puestas a prueba, unas tropas cualificadas, disciplinadas, centradas en su carrera y dirigidas por unos mandos y un personal oficial inteligente, con facilidad de palabra y considerablemente menos corrupto que cualquier otro grupo de poder de EE UU.

En semejante situación, ¿cómo podía la Casa Blanca no utilizarlas? Podían resultar esenciales para levantar la moral de un determinado grupo social de la vida americana, quizá el grupo clave: el hombre blanco americano. Si antes este conjunto constituía casi el 50% de la población, ahora había bajado a ¿cuánto?... ¿Al 30%? Aun así, seguía siendo clave para consolidar el suelo electoral del presidente. Y estaba en horas muy bajas. Desde el punto de vista del ego colectivo, el buen hombre blanco americano tenía muy poco que elevar su moral desde que el mercado laboral se puso feo, a no ser que formara parte de las Fuerzas Armadas. Ahí, ciertamente, la cosa era distinta. Las Fuerzas Armadas se habían convertido en el equivalente paradigmático de un gran atleta joven que busca la manera de medir su verdadera capacidad. ¿Podría ser que hubiera un tipejo por ahí lejos hecho a su medida, cuyo nombre fuera Irak? Irak tenía reputación de ser duro, pero estaba viejo y era un bocazas. ! Un oponente ideal. Una guerra en el desierto, sin cuevas a la vista, diseñada para una fuerza aérea cuya vanguardia sólo es comparable en perfección a una top-model en una pista de despegue.

Así que se eligió Irak. Nuestra buena gente de las altas esferas se apresuraría a asegurar que nuestro enemigo putativo representaba una amenaza nuclear. De camino, presentaron al presidente Sadam Husein como el arquitecto en la sombra del 11-S. Luego declararon que dirigía un nido de terroristas. Ninguna de estas afirmaciones soportaba un examen a fondo, pero tampoco hacía falta. Estábamos preparados para ir a la guerra de todas formas. Después del 11-S, y tras la ausencia del cuerpo de Osama Bin Laden en Afganistán o en cualquier otro sitio, ¿por qué no elegir a Sadam como la fuerza maligna detrás de la caída de las Torres Gemelas? Liberaríamos a los iraquíes. De forma lasciva, desvergonzada, orgullosa, exuberante, una mitad de nuestra América prodigiosamente dividida esperaba con impaciencia la nueva guerra. Sabíamos que nuestra televisión iba a estar impresionante. Y lo estuvo. Con imágenes asépticas, pero impresionante -cosa que, después de todo, es exactamente como se ! supone que deben ser los buenos canales de televisión-.

Había, sin embargo, razones incluso mejores para utilizar nuestras capacidades militares, pero estas razones nos devuelven al malestar crónico del hombre blanco americano. Lleva 30 años soportando palizas diarias. Para bien o para mal, el movimiento de la mujer ha logrado sus avances y el viejo ego fácil del macho se ha arrugado ante ese resplandor. Incluso el poderoso consuelo de animar a tu equipo en televisión se ha torcido. Ahora es menos reconfortante que antes ver los deportes, se aprecia una pérdida clara y notable. Las grandes estrellas blancas de años atrás en su mayoría han desaparecido del fútbol americano, del baloncesto, del boxeo, y casi del béisbol. El genio negro domina ahora en todos estos deportes (y los hispanos están escalando posiciones deprisa; incluso los asiáticos empiezan a dejar su impronta). A nosotros los hombres blancos sólo nos queda la mitad del tenis (al menos su mitad masculina), y podríamos señalar también el hockey sobre hielo, el esquí, el! fútbol, el golf (con la notable excepción del Tigre), además del lacrosse, la natación y la Federación Mundial de Lucha -residuos de lo que una vez fue nuestro glorioso protagonismo-.

Por otra parte, al buen hombre americano aún le quedan las Fuerzas Armadas. Si los negros y los hispanos son ahí numerosos, siguen sin ser mayoría, y los cuerpos oficiales (si la televisión es testigo de fiar) sugieren que el porcentaje de hombres blancos sube a medida que ascendemos en el escalafón hacia los oficiales superiores. Además, tenemos insuperables unidades terrestres, supermarines, y un as en la manga mágico -las mejores fuerzas aéreas que hayan existido jamás-. Si no somos capaces de encontrar nuestro orgullo de machos en ningún otro sitio, sin duda podemos situarlo en el punto dondese unen combate y tecnología. Déjenme entonces que plantee la ofensiva sugerencia de que ésta pueda haber sido una de las razones cardinales por las que fuimos a la guerra. Sabíamos que era probable que se nos diera bien. Sin embargo, a medida que se fueron desarrollando los rápidos acontecimientos de las últimas semanas, nuestro Ejército sufrió una transformación. Es más, ha sido un! a metamorfosis tremebunda. Pasamos de ser un gran atleta en potencia a cirujano jefe capaz de operar a gran velocidad sobre un paciente con enfermedades terribles. Ahora, mientras cosen al paciente, aparece una nueva y preocupante pregunta: ¿se han desarrollado medicinas nuevas para curar lo que parece ser una infección generalizada? ¿Sabemos de verdad cómo tratar supuraciones lívidas para las que no estábamos del todo preparados? ¿O sería mejor olvidar las consecuencias? ¿No sería mejor seguir confiando en nuestra gran suerte americana, la fe en esta suerte divinamente protegida, basada en nuestro propio entusiasmo? Somos, por costumbre, optimistas. Si estas supuraciones resultan ser intratables, o simplemente nos llevan demasiado tiempo, ¿no podemos dejarlas atrás? Podríamos irnos a nuestro siguiente emplazamiento. Podríamos declarar con nuestra mejor voz de John Wayne: "Siria, puedes correr, pero no puedes esconderte", "Arabia Saudí, depósito de grasa sobrevalorado, ¿te f! alta combustible?", e "Irán, ándate con ojo, nos hemos quedado con tu cara. Podrías ser nuestro próximo almuerzo". Porque cuando nos sentimos así de bien, estamos preparados para lo que sea, cuantas veces haga falta. Tenemos que hacerlo. Ahora que lo hemos saboreado de verdad. Cómo iba a ser de otra manera, habiendo una cesta llena de cientos de millones que ganar en Oriente Medio, siempre que llevemos la delantera a los miles de millones de deuda que nos persiguen.

Digámoslo ya: las razones que llevan a las grandes acciones históricas de una nación probablemente no sean más elevadas que la capacidad espiritual de sus líderes. Aunque es posible que George W. no sepa tanto como él cree acerca de los designios de la bendición divina, nos conduce a gran velocidad de todas formas. En cierta escala de magnitudes, es el blanco más macho de todos los tíos de América; sí, tenemos al volante a este hombre, cuyo motivo de jactancia más legítimo podría ser que supo cómo transformar la copropiedad de un importante equipo de béisbol en una victoria como gobernador de Tejas. Y -¿podremos olvidarlo algún día?- fue catapultado, desde entonces, a un poderoso cántico: ¡Gloria al Jefe!

*Escritor estadounidense. Traducción Eva Cruz Fuente: *EL PAÍS* Enlace: <http://www.elpais.es/>

4. Encuentro Contra Militarización

Maria Luisa Mendonça y Luiz Bassegio

San Cristóbal de las Casas. Con la participación de cerca de 600 personas provenientes de 26 países de las Américas, Europa, Asia, África y Medio Oriente, el martes seis de mayo inició en San Cristóbal de las Casas, Chiapas-México, el Primer Encuentro Hemisférico Frente a la Militarización que, entre otros aspectos, se propone "unir esfuerzos, corazones y voluntades para delinear alternativas de paz frente a la militarización continental".

El acto de apertura incluyó presentaciones musicales y teatro, además de los mensajes de las redes convocantes (Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA), Grito de los Excluidos, Jubileo Sur / Américas, Nonviolence International y Red Chiapaneca Frente al Neoliberalismo). Al encuentro se han dado cita delegados/as de Honduras, Guatemala, Costa Rica, Canadá, Brasil, Bolivia, Argentina, Colombia, Cuba, El Salvador, Perú, Ecuador, República Dominicana, Italia, Inglaterra, España, Francia, Filipinas, Palestina, Nigeria, Grecia, Nicaragua, Haití, Puerto Rico, Panamá y México. La Conferencia inaugural estuvo a cargo del escritor mexicano Carlos Montemayor, quien denunció la estrategia militar de los Estados Unidos para mantener su hegemonía y cuestionó la definición subjetiva de terrorismo usada por el gobierno Bush como una "descalificación política utilitaria". Esa definición, precisó, justifica las intervenciones militares con el objetivo de controlar recursos como el petróleo. Los Estados Unidos consumen 883 mil millones de barriles de petróleo por año, la cuarta parte de la producción mundial.

Las ofensivas militares estadounidenses sirven también como experiencias de la industria bélica para probar nuevas armas y tecnologías militares. Por lo tanto, una de las principales consecuencias de la invasión de Iraq será una nueva carrera armamentista por parte de los países que poseen armas nucleares. Según Montemayor, la solución para la superación de la prepotencia norteamericana se daría a partir de la "emancipación del pueblo estadounidense contra los bárbaros que le gobiernan".

Los temas a tratar durante el encuentro, que concluirá el viernes nueve, serán: hegemonía del gobierno de los EEUU en las Américas con sus bases militares y diferentes maneras de intervención económico, cultural y militar; Derechos Humanos y las Fuerzas Armadas; Fuerzas Armadas y Petróleo; globalización del neoliberalismo y la militarización: Plan Puebla Panamá (PPP) y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); la amenaza de guerra contra Cuba y a

Venezuela por parte de los EE.UU.; Plan Colombia; mujeres y militarización; sociedad civil frente al debate de seguridad hemisférica; la libre determinación de los Pueblos Indígenas y la militarización; e impactos ecológicos de la militarización y el papel de las FFAA.

Este encuentro hace parte de la Campaña Continental Contra la Militarización, la cual "busca fortalecer la comunicación y coordinación entre las organizaciones que buscamos desmilitarizar las Américas. Investigamos, monitoreamos y denunciamos los impactos violentos del militarismo interno de cada país del hemisferio, así como los impactos represivos de la militarización externa proveniente de los EEUU, particularmente contra las poblaciones más marginadas por su raza, genero y/o condición económica".

Servicio Informativo "Alai-amlatina"

Agencia Latinoamericana de Informacion – ALAI

info@alainet.org URL: http://alainet.org

5. Alternativa al neoliberalismo se busca

Sugerir propuestas de cambio a gobiernos y organismos financieros internacionales, fue el propósito del encuentro 'Globalización de la vida plena', celebrado entre el 28 de abril y el 1º de Mayo en Buenos Aires con la presencia de varios centenares de delegados religiosos, convocado por el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y con el auspicio del Consejo Mundial de Iglesias.

Representantes de la región y varios delegados de Estados Unidos, África y Asia discutieron el documento 'Las iglesias evangélicas dicen basta', con severas críticas al modelo económico imperante en muchos países de América Latina. Ese texto es una propuesta en transformación, pues recibirá aportes y modificaciones en los próximos meses.

Las iglesias, que dicen representar entre 15 y 20% de la población latinoamericana, sugieren la creación de 'instituciones públicas globales' para fiscalizar el rumbo de la globalización, y mejorar la regulación bancaria y el flujo de capitales.

También plantean 'reactualizar la misión de (la Organización de) las Naciones Unidas' y propiciar un cambio en los organismos multilaterales de crédito, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, cuyas recomendaciones son determinantes en las políticas económicas de los países endeudados.

A modo de 'agenda mínima para un proyecto de país', los representantes evangélicos se atrevieron a proponer que el Estado no debería ser paternalista, burocrático, ni 'desertor'. En todo caso, un 'Estado social de derecho' en el que participen actores de la sociedad civil.

En diálogo con IPS, el pastor puertorriqueño Ángel Rivera, coordinador del Programa Fe, Economía y Sociedad del CLAI, señaló que las iglesias tienen una total presencia junto a los más pobres y están permanentemente paliando la pobreza mediante comedores, hogares para niños y jubilados, o centros educativos.

En su labor junto a comunidades que viven grandes necesidades, muchas veces los religiosos caen en el asistencialismo, que no soluciona los problemas. 'Estamos discutiendo una nueva teoría acerca de qué hemos estado haciendo, cómo lo hicimos y qué errores cometimos', admitió el pastor. En los últimos años, estas iglesias han acompañado protestas y reclamos de movimientos sociales.

En ese contexto, la elaboración del documento persigue el propósito de convertirlo en un instrumento 'de denuncia y de diálogo' con gobiernos y organismos financieros multilaterales.

Cuando concluya la elaboración colectiva de la propuesta, en la segunda mitad de este año, un grupo de delegados de las iglesias se reunirá con el primer ministro de Canadá, Jean Chrétien, con legisladores estadounidenses y con funcionarios de entidades financieras internacionales.

La versión actual del documento asevera que los religiosos admiten sentirse en ocasiones 'cómplices' del modelo económico neoliberal que genera pobreza, desigualdad y violencia, y reconocen que su tarea fundamental como iglesia debería ser la de 'ayudar al ser humano a transformar su existencia'.

El proceso de integración regional más criticado fue el ALCA, que Estados Unidos negocia con 34 países del continente, excepto Cuba, y que debería entrar en vigor en 2005.

El documento de más de 20 páginas, elaborado por un grupo de sociólogos evangélicos -religiosos y laicos-, señala además que el modelo de ajuste económico con alto endeudamiento, privatizaciones y apertura comercial y de capitales causó 'una profunda crisis humana'.

En materia de deuda externa, las iglesias evangélicas plantean una postura inflexible. América Latina pagó 1,4 billones de dólares en los últimos 20 años, que es cinco veces su deuda original. Pedimos la condonación de esa deuda y que los gobiernos de la región unidos tengan el coraje y la voluntad política de no pagarla', concluye el documento.

Argentina - Adital/ Argenpress

6.FMI como Pedro en su casa

Marcelo Larrea*

Una misión del FMI se encuentra en Ecuador supervisando el funcionamiento de la economía del

país como Pedro en su casa. El Ministro de Economía Mauricio Pozo y el Presidente del Banco Central, Mauricio Yépez, actuando como empleados al servicio del FMI y no como representantes de un país soberano, atienden sus requerimientos y se aprestan a ejecutar sus disposiciones.

En línea con el acuerdo stand by suscrito por el gobierno de Gutiérrez, el FMI, presiona para que se cumplan las metas de austeridad del Presupuesto fiscal, para que éste no exceda de los 6.700 millones de dólares. En su perspectiva, esto implica fundamentalmente severas restricciones a las asignaciones al sector productivo, que bajan del 9,8 al 6,6%, a la inversión social en educación, salud y vivienda y la disminución de las plazas de empleo en el sector público y el congelamiento de sus remuneraciones.

A la vez el fondo presiona por el cumplimiento de los desembolsos para el pago de la deuda, fijados en 2.400 millones de dólares y el fortalecimiento de los presupuestos de las fuerzas armadas y la policía que alcanzan 1.048 millones de dólares, sumados los cuales superan el 50% de los egresos totales.

Los recursos fiscales se concentran evidentemente en dos rubros prominentes: la satisfacción de las exigencias de los acreedores de una deuda de dudosa legitimidad y, el fortalecimiento de los aparatos represivos, en orden con la estrategia de Washington de precipitar a Ecuador a su guerra del Plan Colombia y prevenir las explosiones sociales que emergen del crack financiero del 99, de los desequilibrios críticos de la dolarización y de las contradicciones mismas del modelo neoliberal que asfixian las expectativas de crecimiento y extienden la mancha de la pobreza sobre el 80% de la población.

A pesar de que la deuda externa de Ecuador oscila alrededor del 60% del producto interno bruto, el programa del fondo, es que el presupuesto se financie con 1.727 millones de nuevo endeudamiento y medidas de ajuste en contra de una población con ingresos insuficientes. En esta ocasión la misión del FMI, ha vuelto a presionar por la eliminación del subsidio al gas, la introducción de una reforma laboral dirigida a congelar la masa salarial y a reducir los empleados del sector público y una reforma tributaria para elevar los ingresos por impuestos gravando los vehículos y eliminando escudos fiscales que protegen al aparato productivo local.

El conjunto de imposiciones del FMI, le ubican al gobierno de Gutiérrez en una posición de guerra abierta con la clase obrera y el conjunto del pueblo, que puede provocar la ruptura de la coalición política que lo eligió y desencadenar una crisis mayúscula. De hecho, incluso sectores empresariales, se advierte el peligro de una explosión social por el deterioro del aparato productivo derivado de la dolarización que ha permitido la invasión del mercado interno por productos extranjeros y ha contraído y encarecido el crédito, por la insuficiencia de dólares, generada por el déficit comercial y la decisión de los banqueros de transferir los depósitos de sus clientes al exterior.

* Marcelo Larrea, es director del periódico "el Sucre" **ADITAL** Agência de Informação Frei Tito para a América Latina http://www.adital.org.br

7. La tragedia de Santa Fe

Susana Merino*

Las copiosas lluvias y los desbordes del río Salado que han provocado severas inundaciones en la ciudad de Santa Fé, anegado miles de hectáreas cultivadas, la muerte de más de un millón de cabezas de ganado y la pérdida de sus viviendas a más de cien mil familias, además de un todavía incierto número de vidas humanas son la cruel pero predecible respuesta a décadas de explotación irracional de nuestros recursos naturales y a la absoluta falta de inversiones que pudieran haberlas atenuado.

Múltiples pero perfectamente identificables son los factores que han contribuido a provocar uno de los mayores desastres acaecidos en nuestro país en el lapso de siglos: el cambio climático generado por el recalentamiento atmosférico, comúnmente llamado “efecto invernadero” originado en la excesiva emisión de anhídrido carbónico, producido por la combustión de hidrocarburos, (especialmente en el hemisferio Norte), la eliminación persistente y progresiva de la masa forestal de la llamada Cuña boscosa que reducía el impacto de la lluvia sobre la tierra y permitía una mayor y más lenta absorción del agua por los suelos de la región y la introducción del cultivo extensivo e intensivo de la soja en los campos deforestados son sin duda sus principales componentes.

La presencia del monte natural biogeográficamente característico de una amplia zona del noreste argentino permitía que los árboles retuvieran el agua de lluvia en sus copas, sus ramas, sus raíces y en las plantas que constituyen el sotobosque, evitando las escorrentías, posibilitando que los suelos actúen como una gran esponja e impidiendo el desborde de los cauces que naturalmente reciben el excedente pluvial. La tala indiscriminada de esos bosques, cuya riqueza alimentaria y maderera, fue la base de sustentación de las poblaciones locales ha tenido por único objetivo la ampliación de las áreas cultivadas con cereales transgénicos, especialmente soja, cuyos rindes siguen despertando la codicia de las grandes empresas del sector. Estos cultivos no solo impermeabilizan los suelos sino que también el aumento del uso de fertilizantes y de biocidas no degradables, que estos requieren, contamina las aguas, volviéndolas extremadamente peligrosas y nocivas para la totalidad de los seres vivos incluido el hombre y alterando gravemente los ecosistemas. Ya en 1961 la Organización Mundial de la Salud, afirmaba, refiriéndose a las aguas dulces continentales que su composición y su estado estaban ya tan deteriorados que “ya no reúnen las condiciones necesarias para uno

u otro uso o al conjunto de utilizaciones a las que se hubiera destinado en su estado natural".

Esta transformación no se hubiera producido sin la anuencia y la complicidad de los dirigentes políticos nacionales y provinciales, los responsables del contralor forestal y las empresas de desmonte que con sus topadoras han arrasado el bosque e ignorado todo tipo de leyes públicas y naturales. Esta tragedia es el precio que la Argentina está pagando por haberse convertido en el segundo productor mundial de soja ya que como dice Jorge Cappato, premio Global 500 de las Naciones Unidas . "Esto no es un desastre natural. Para hacer esta tragedia no alcanza con una lluvia extraordinaria. Hacen falta suelos agotados por los monocultivos, una deforestación irracional en toda la cuenca, rutas mal construidas, calentamiento global, falta de circulación de la información científica y, sobre todo, una dirigencia inoperante con un inconcebible desprecio por los que menos tienen que es de donde paradójicamente hace veinte años recogen los votos"

Y no es que no existan leyes destinadas a impulsar un desarrollo económico, social, político y cultural en el amplio marco de la lucha contra la desertificación, ya que contrariamente a lo que se cree, las dos terceras partes de la argentina son semiáridas sino que la instalación de la maximización de las ganancias y el provecho empresario, arrasan como los desbordes hídricos, con cualquier tipo de reglamentaciones tendientes a garantizar un desarrollo equitativo y ecológicamente sustentable.

El desastre de Santa Fe constituye un desesperado grito de alerta de la naturaleza que si no somos capaces de atender y de entender seguirá causando tantas pérdidas humanas y materiales como quizás seamos incapaces de imaginar. Es inútil que los responsables políticos sigan escudándose en el pretexto de la imprevisibilidad de los fenómenos meteorológicos, la reiteración y el agravamiento de estas catástrofes serán irreversibles si no comienza a primar la cordura, la sensatez y el llamado de atención de los expertos cuyos conocimientos científicos permiten identificar, las verdaderas causas, que casi nadie menciona, de estos gravísimos problemas. De lo contrario seguirá cumpliéndose el pronóstico del biólogo Francisco Marraro "Siembra soja y cosecharás inundados"

*Miembro de ATTAC-Argentina y editora de El Grano de Arena

8. ¿Choque o diálogo?

Leonardo Boff*

El mundo está quedando cada vez más pequeño. La especie "homo sapiens/demens" ocupó y, en parte, depredó ya el 83% de todo el planeta. Las relaciones entre las personas y las culturas se vuelven inmediatas. ¿Cómo limitar la lucha de los egos y los intereses particulares que se sobreponen a los colectivos? ¿Cómo elaborar un consenso básico que nos permita estar juntos? ¿Cómo convivir con un mínimo de paz?

Dos posiciones sobresalen, una de la escuela "realista" y otra de la escuela "ético-idealista". La escuela "realista" es representada por Samuel P. Huntington, un renombrado científico político de Harvard y ya citado por nosotros. En su famoso libro "El Choque de las Civilizaciones", con gran recopilación de datos y reflexiones, sustenta la tesis de que, inexorablemente, vamos al encuentro de un choque global de civilizaciones. Al final será el Occidente contra todos los otros. Ocurrirá, según él, una fantástica devastación de la biosfera y de las riquezas de las naciones. El escenario dramático que diseña al final de su libro nos hace pensar en la frase de Eisntein: no sé como será la tercera guerra mundial; solamente sé que la siguiente será con piedras y palos.

La posición "ético-ideal" es representada por Hans Küng, teólogo alemán católico, compañero de tribulaciones, pues también sufrió grandes censuras del Vaticano. En su ya clásico "Una ética global para la política y la economía mundial" sustenta la tesis inversa: o establecemos un diálogo entre todas las religiones y culturas, buscando puntos comunes, o entonces vamos al encuentro de un desastre nunca antes visto. Su tesis es: "Sin paz entre las religiones, no habrá paz entre las naciones".

¿Por qué comenzar por las religiones? Por una simple constatación: hoy las principales áreas de conflicto tienen subyacente una cuestión religiosa. Además el propio Huntington en su libro reconoce que "en el mundo moderno, la religión es una fuerza central, tal vez la fuerza central que moviliza a las personas. Lo que en último análisis cuenta no es la ideología política ni los intereses económicos, sino las convicciones de fe, la familia, la sangre y la doctrina, es por estas cosas que las personas combaten y están dispuestas a dar su vida". No soy como teólogo que hago esta constatación sino un científico político de la envergadura de Huntington.

El camino de la paz mundial pasa, por tanto, por el dialogo entre las religiones. En ese dialogo surgen los puntos comunes señalados ya en 1970 en la Conferencia Mundial de las Religiones a favor de la Paz en Kyoto. Pacificadas las religiones -y todavía hay mucho por hacer- se crea la plataforma para la paz política, fundada en una ética mínima del cuidado para de la Tierra y de la Biosfera, en la cooperación universal, en la corresponsabilidad de cara a nuestro futuro común y en la reverencia de cara al misterio de la existencia. ¿Por qué la propuesta de Huntington es inviable? Porque la máquina de muerte es de tal orden que ella puede destruir todo y abortar el futuro de la especie. Ya no podemos hacer más guerras como antiguamente. Hoy solo contra países débiles como vergonzosamente se hizo contra Iraq. Pero no se podrá hacer lo mismo contra Rusia y China que poseen armas de destrucción masiva. Ahí sería el fin de las civilizaciones.

Solo nos resta dialogar y aprender unos de otros para evitar el choque total y dar oportunidad a la paz perpetua, tan soñada por el filósofo Immanuel Kant.

*Leonardo Boff es teólogo.

Servicio Informativo "Alai-amlatina"

9. El valor de los valores cuando los valores se ausentan

La recordación del centésimo primer aniversario de la Asociación Cristiana de Jóvenes/YMCA en el país, nos motiva a reflexionar, una vez más y seguramente nunca será suficiente, sobre los valores de la vida, aquellos que emergen de nuestra propia identidad como institución que reúne en el mundo a más de 30 millones de miembros y se extiende en 128 países.

El título de estas reflexiones no es caprichoso y refleja una realidad difícil de asimilar por cuanto la misma nos enfrenta con conductas que a esta altura del desarrollo de la humanidad debiéramos haber archivado para siempre. No sólo esto no sucede sino que parecería que aceleramos la carrera hacia el abismo y acentuamos la barbarie de una manera exponencial.

Parafraseando al Santo Padre, deberíamos estar atentos para escuchar el "silencio de Dios", que nos interpela y lacera desde su dolor y misericordia. Él quiere para sus hijos y para sus hijas una existencia en plenitud, en la que se haga visible su Reino de amor, justicia, paz y solidaridad

La Asociación Cristiana de Jóvenes/YMCA tiene larga una tradición y una rica historia de logros y aportes a la comunidad nacional e internacional. Cree en la fuerza de la palabra que se refleja en los hechos concretos. Esa es la práctica que se compromete a continuar afirmando por cuanto reconoce que siendo mucho lo hecho es mucho más lo que queda por hacer en el camino de construir una Argentina más justa y soberana.

Saludamos con mucho afecto a los asociados, colaboradores, cuerpo profesional, miembros del equipo de trabajo, amigas y amigos en este nuevo aniversario que, todavía bajo el fuerte impacto del Centenario, nos transporta hacia el segundo siglo de vida en el país.

Fraternalmente.

Raúl Beati, Presidente

Eduardo Cavalieri, Secretario Honorario

Norberto Rodríguez, Secretario General